

La incorporación de las mujeres al mercado de trabajo y la ruptura de roles tradicionales dibujan una nueva realidad en el entorno rural.

15 de octubre, homenaje a las más de 450.000 mujeres castellano-manchegas del medio rural

La mujer, motor del desarrollo rural



El presidente Barreda junto a mujeres en Valdeganga (Albacete) en el acto de conmemoración del Día Internacional de la Mujer Rural que congregó a un millar de mujeres.
Foto: Yolanda Soria

Las mujeres rurales representan, aproximadamente, una cuarta parte de la población mundial. Contribuyen al bienestar de sus familias y al desarrollo de las economías de los pueblos y han sido imprescindibles en el cambio del mundo rural. No obstante, su labor no se ha reconocido suficientemente por el papel de subordinación que han desempeñado en todos los ámbitos.

Con la intención de reivindicar la importancia del trabajo de estas mujeres que trabajan de sesenta a setenta horas a la semana, la Conferencia Internacional de Pekín decidió hace ocho años instaurar el 15 de octubre como el Día Internacional de la Mujer Rural. Una jornada para recordar que es de justicia social que las mujeres rurales no se encuentren en inferioridad de condiciones, ni con

más trabas que los hombres, respecto a su participación en la vida económica, social y cultural.

Castilla-La Mancha cuenta con 919 municipios, de los que 632, es decir, un 70 por ciento del total, tiene menos de 1.000 habitantes. Las más de 450.000 mujeres de estas localidades, comprometidas con su tierra, luchan para conseguir

Citas con la Igualdad

una igualdad real y hacer que el mundo rural sea cada día más solidario, más igualitario y más desarrollado.

La incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, la ruptura de los roles tradicionales y las nuevas relaciones entre mujeres y hombres han afectado a la división sexual del trabajo y dibujan una nueva realidad cambiante y en movimiento.

El aumento de puestos de trabajo en el sector de los servicios y los cambios producidos en la agricultura y la industria, llevan a la ruptura con el modelo tradicional del mercado de trabajo y traen consigo hechos novedosos como que, en los últimos años, haya aumentado notablemente el colectivo de mujeres empresarias y autónomas que han puesto

El concepto de "ruralidad" es sinónimo de heterogeneidad, pluractividad y transformación social y cultural.

en marcha proyectos de desarrollo en el medio rural.

No obstante, todavía queda mucho por hacer. En muchas ocasiones, el trabajo de las mujeres no les permite acceder a los derechos derivados porque ellas son "invisibles", su aportación laboral no se reconoce, no existe ningún ingreso directo

de su actividad, ocupan un lugar secundario en las decisiones sobre su propio trabajo y patrimonio y se enfrentan a graves problemas de formación relacionada con la labor agrícola.

Por estos motivos, el Gobierno de Castilla-La Mancha apuesta de forma decidida a favor de la igualdad de oportunidades de las mujeres. Por ello, lleva a cabo programas de formación, de fomento del autoempleo y del espíritu emprendedor; acerca y facilita el acceso a la cultura, al deporte y al ocio y centra esfuerzos para generar un empleo alternativo y mejorar las infraestructuras y los servicios básicos. Todo ello con el objetivo prioritario de mejorar la calidad de vida de la ciudadanía y lograr una sociedad más justa, donde las mujeres del mundo rural sean cada vez más reconocidas.



El vicepresidente primero y portavoz de Castilla-La Mancha, Fernando Lamata, junto a mujeres de 36 asociaciones de pueblos de la provincia de Cuenca en la celebración del Día Internacional de la Mujer Rural en el municipio de Sotos.
Foto: Raúl Sánchez